

ducere, ducere in, conducir de abajo arriba, ha- cer, ascender, remontarse de los hechos á sus le- yes), Introduccion, Introducir, etc., Irreductible, Manducar (de manu ducere), Produccion, Pro-

ducir, Producto, Productor, etc., Reduccion, Re- ducir, Reducto, etc., Reproducir, Reproductiva, etc., Seduccion, Seducir, etc., Traduccion, Tra- ducir, Traductor, etc.

Handwritten notes:
L G L
A



Ebano y su a. **Abenuz**. *Ebenus, ebanum* en g. *ebenos*; en hebreo *heben*; en árabe *abanus, abenus*. La composicion probable de todas esas voces es de las dos egipcias *bó*, palo, y *noun*, negro.

Ebro. De *Ibero* ó *Híbero*, ablativo de *Hiberus*, que es como se denominaba este rio en tiempo de los romanos. *Ingens HIBERUS Dertosam attingit*, dice Pomponio Mela: y con efecto, no léjos de Tor- tosa (*Dertosam*) desagua el Ebro.

d. y c.—*Fontibre* (contraccion de *Fuentes del Ebro*), sitio donde nace este rio—V. **VÍSPERA**.

Echar, como quien dice, *iechar*, ó **Jitar**, como dicen en Aragon, Cataluña y Valencia, *Jeter* de los franceses. *Jacere*: de *jacio*, *Jacis, jacui, jac- tum*, echar de sí, lanzar, arrojar, tirar á

d. y c.—*Abyeccion, Abyecto, Adjetivar, Adjetivo* (V.), *Aechadura, Aecha* (del l. *ejectare*, frecuen- tativo de *ejicere*, echar afuera), etc., *Conjetura, Conjeturar*, etc., *Chaza, Desechar, Desecho*, etc., *Deyeccion, Echadero, Echadizo, Echadura, Echa- miento, Echazon, Echura*, a. de *Echada* ó tiro, *Eyacular, Interjeccion, Inyeccion, Inyectar, Jactan- cia, Jactarse* (en l. *sese jactare*), frecuentativo de *jacere*, como *jactitare* es frecuentativo de *jactare*), *Jaculatoria, Objecion, Objetar* (antes *Obyectar*, de *objectare*, frecuentativo de *obicere*), *Objetivo, Ob- jeto, Proyeccion, Proyectar, Proyectil, Proyecto, Rechazar, Rechazo*, etc., *Sujecion, Sujetar, Trayec- to*, etc., etc.

Eden. Voz hebrea que significa placer, ameni- dad, delicia, paraíso.—V. **JORDAN**.

Edipo. *Edipus*: nombre de un rey de Tébas, célebre por sus infortunios, y que adivinó el enig- ma propuesto por la Esfinge. Está c. del g. *oidein*

estar hinchado, y de *pous, podos*, el pié; por cuan- to habiéndole taladrado los piés, al nacer, para colgarle de un árbol, los tuvo despues abultados y entumecidos toda su vida. *Edipo*, por consi- guiente, vale tanto como *hinchado de piés*.

Efemérides. *Ephemerides*: del g. *ephêmeris*, diario, c. de *epi*, en, y *hêmera*, día: *en-el-día*. Libro ó comentario en que se refieren los hechos, fenó- menos ó sucesos de cada día.

d. y c.—*Efémero, Efimeral* ó *Efimero* (lo que tiene la duracion de un solo día), *Esmeralda* (lu- ciente como el día; en l. *smaragdus*, del g. *smarag- dos*, luciente, que algunos d. de *hêmera*) *Hemera- lopia* (del g. *hêmera* y de *optomai*, ver: debilidad, de la vista que no permite más que en pleno día, á la luz del sol), *Hemerobaptistas* (de *hêmera* y de *baptô*, lavar: sectarios judíos que se lavaban y bafiaban todos los días del año), *Hemerocallis* de *hêmera*, y de *kallos*, belleza, formado de *kalos*, be- llo), nombre de una planta bulbosa, especie de li- rio rojo ó dorado cuya flor brilla un solo día: *belleza de un día*.

Egeo (mar). *Egeus, Aigeus*: de *Egeo*, noveno rey de Atenas; ó, segun otros, de una reina de las amazonas llamada *Egea*; del nombre de una isla, de una ciudad, de una roca, etc. La opinion más comun es que el mar *Egeo* tomó este nombre por la circunstancia de haberse precipitado en él *Egeo*. Este mar se llama hoy *Archipiélago*, y es- tá situado entre las costas de la antigua Grecia y del Asia Menor. Las islas del Archipiélago se hallan divididas, por su situacion, en europeas y asiáticas. Las primeras, en número de más de cincuenta, fueron llamadas por los griegos *Cicla-*

das (las circulares), á causa de su figura, y las segundas, que están más separadas unas de otras, más diseminadas, fueron llamadas *Espóradas* (*sporades*: las sembradas, las esparcidas).—V. ARCHIPIÉLAGO.

Egeria. *Egeria*: del g. *egeirō*, yo excito, yo muero, yo despierto. Nombre dado á una célebre ninfa del Lacio, la cual, segun creencia popular entre los romanos, dictó á Numa Pompilio (su favorito, ó, segun Ovidio, su esposo) aquellas leyes admirables que consolidaron los cimientos de la ciudad eterna, el año 40 de la fundacion de Roma y el 714 ántes de J. C.—De ahí, segun los etimologistas, el nombre *Egeria*, como quien dice *despertadora*, porque las leyes sábias ó los buenos consejos, mantienen siempre prevenido ó despierto el ánimo del que los escucha y acepta.

Egida. Del l. *ægis*, ó del g. *aigis*, piel de cabra, d. de *aix*, cabra. Escudo de Minerva ó Pallas, cubierto con la piel de la cabra Amaltea: escudo, proteccion, defensa.

Eje. *Axis*: en g. *axōn*.—V. AXIOMA.

El. *Ille*: viene de la primera sílaba del l. *il-le*, como el frances *il* y el catalan *ell*.

Elemento. *Elementum*. Se ha dicho que era una forma de la voz *alimentum*; ó de la de *elevationum*; que venia de *elimare*, fabricar, etc. A estas etimologías, citadas por Covarrubias, añadiremos otra que nos parece muy ingeniosa, y de la cual no pudo tener noticia el autor del *Tesoro de la lengua castellana*, porque es de Schmalfeld, autor moderno. Este profundo latinista alemán cree, con mucho fundamento, que *Elementum* se compone de la reunion del nombre de las tres letras líquidas *el, em, en* (l, m, n), y de la desinencia *tum*. *Elemento* es, pues, una voz de formación análoga á la de las voces *Abecedario* y *Alfabeto* (V.); y su verdadera desinencia no es *mento*, como parece, sino el sufijo *to*.—V. MENTO en la Tabla de las desinencias.

Elipsis ó Eclipsis. *Ellipsis*: del g. *elleipsis*, formado del verbo *leipō*, en l. *linquo, relinquo, desum, deficio*, yo dejo, abandono, omito. Omission, supresion de alguna palabra ó frase necesaria para acabar ó perfeccionar la oracion ó cláusula. Así, en la frase *hace seis años*, se omite, por elipsis, *el tiempo de*.

D. y c.—*Elipse* (curva oval, resultante del corte oblicuo de un cono recto), *Elipsoide* (parecido á la elipse), *Eléptico*, etc.

Del mismo verbo *leipō*, en la acepcion de *deficio*, desfallecer, salen: *Eclipse*, en l. *eclipsis*, del

g. *eclipseis*, desfallecimiento, privacion, defecto: oscurecimiento pasajero, privacion de luz, que experimenta un astro por la interposicion de otro entre el sol y nuestra vista: y *Eclíptica*, línea ó círculo de la esfera, en la cual se verifican los eclipses.—V. tambien PARALIPOMENON.

Elisabet, Isabel. Nombre propio que, en hebreo, vale *Dios del juramento*, y que bajo esta forma, ó la de *Isabel*, que ha tomado en los idiomas modernos, han llevado varias santas y muchas reinas y princesas. Entre las primeras citarémos á la madre de San Juan Bautista, á Santa Isabel de Hungría, y á Santa Isabel, reina de Portugal.

Eliseos ó Elísios. (Campos). *Elysici* ó *Elisii Campi*. Del g. *elysion* (lugar de delicias), ó segun otros, lugar de descanso, sacando *elysion* de *lyō*, desligar, librar. *Eliseos* llamaban los egipcios á los cementerios comunes.—Los Campos *Eliseos* son unos sitios deliciosos y amenos, adonde suponian los gentiles que iban á parar las almas de los héroes y de los hombres virtuosos.

Elision. *Elisio*: de *elidere*, c. de *ledo*, formado del g. *deleō*, herir, ofender, quebrar, romper, etc. La *elision* consiste en suprimir una vocal por el encuentro de otra: así cuando decimos *al padre* por *á el padre* se elide la *e* de *el* por eufonía.—V. DELETÉREO.

D. y c.—*Elidir*, *lleso*, *Lesion*, *Lesivo*, *Lislar*, etc.—Igual etimología latino-griega tiene el frances *Laid*, y el catalan *Lleitg* ó *Lletx*, que en castellano equivale á *Feo*.—V. FEO.

Ella. Del l. *illa*, terminacion femenina de *ille*: de donde tambien el frances *elle*.—V. EL.

Emblema. *Emblema*: del g. *emballō*, insertar, *inserere*, introducir, intercalar, añadir por encima, c. de *en* y de *ballō*, echar, lanzar, etc.—V. BALLESTA.—Los griegos llamaban *emblemas* á los embutidos, á las obras de tarauca ó atauja, en las cuales se echan ó intercalan tiras, piezas ó piedrecitas de varios colores; y luego pasó á significar una especie de geroglífico, símbolo ó divisa.

Cuenta Suetonio que Tiberio quiso cierta vez hacer borrar de un auto del Senado la voz *emblema*, mandando que se sustituyese con otra latina, y que en caso de no haberla, se emplease una perfrasis. Aquel emperador, que por otra parte, sabia bien el griego, exageraba su odio á las palabras nuevas, queriendo extender su tiranía hasta sobre el lenguaje. El uso de la voz *emblema* prevaleció al cabo á despecho de Tiberio.

D. y c.—*Emblemático*, *Embolismador*, *Embolismat*, *Embolismar*, *Embolismo* (intercalacion, añadidura, confusion, enredo, embrollo), *Embolo*, etc., etc.

Emético. *Vomificus, emeticus*: del g. *emetikos*, vomitivo, d. de *emeō*, yo vomito.—Llámanse *eméticos* los medicamentos cuyos efectos son promover el vómito. Comunmente se llama *emético* como por antonomasia, el *tártaro emético* ó estibado (V. ANTIMONIO).

D. y c.—*Emetina*, álcali vegetal, descubierto por los señores Pelletan y Magendie en la raíz de la ipecacuana;—*Emetocatórtico*, medicamento ó remedio que promueve el vómito y purga á la vez;—*Hematemesis*, de *haima*, sangre, y *emesis*, vómito; vómito de sangre, etc.

Emilia, Emilio. *Emilius*: del g. *aimulia, aimylia*, gracia, formado de *aimulos, aimylos*, dulce, amable, etc.—Vale, pues, *graciosa, agraciada*, etc.

Emir ó Amir. Del árabe *emir*, que significa jefe, caudillo, príncipe, comandante, etc., así como el verbo *amara*, en el mismo idioma y en el hebreo, significa mandar, dar órdenes, obtener el poder soberano, ser príncipe, etc.

D. y c.—*Almirantazgo*, a. de *Almirantazgo*, *Almirante*, que ha pasado por las formas *Almiraj*, *Almiraje*, *Almiral*, y se c. de *emir* ó *amir*, con el artículo *al-amir*, y la desinencia *ante*: *al-amirante*, *almirante*; de la cual raíz hicieron los griegos de la edad media *amiras*, que vale lo mismo, y significa jefe, comandante de una armada, de una escuadra, de una flota, etc.), *Almir-antesa* a. de *Almiranta*, etc.

Empachar, Empacho.—V. GASPACHO.

Empecer. Dañar, ofender, causar perjuicio. *No empecente* se dijo, en lo antiguo, por *no obstante*.—*Valan, é no empezcan*, ponian los escribanos al salvar las enmiendas al fin de una escritura.

Más plausible que la etimología de Covarrubias, quien saca *empecer* del l. *impigere*, encuentro ia de Rosal, quien dice: "*Empecer* es dañar; y es de notar que en l. *pascere* es apacentar, y de allí se compone *impescere* que, segun Festo, significa echar el ganado á pacer en los sembrados; y como este es el daño más comun y más conocido entre labradores y pastores, vino el *impescere* ó *empescer* á significar cualquier daño.—Conviene con esto lo que decimos en la palabra ORDENAR" (V.).

Empédocles de Agrigenta (Sicilia), célebre

poeta, médico, físico y filósofo, floreció por los años 444 ántes de nuestra era. La etimología de su nombre es *empedos*, estable, formado de *pedon*, tierra, y *kleos*, gloria: *gloria estable*, sólida, permanente y duradera.

Empírico. *Empiricus*: del g. *empeirikos*, d. de *empeiria*, experiencia, formado de *peira*, prueba, ensayo. *Empírico* se dijo primeramente del que se ensaya ó ejercita á expensas de otro, que hace experimentos á costa y riesgo del público, *per pericula et mortes*, como dice Plinio, matando enfermos á troche y moche con sus *experiencias*, y aplicando sus remedios sin reflexion ni discernimiento. En medicina, pues, un *empírico* es un rutinario, un practicon, un simple curandero, y á veces un charlatan.—De la medicina pasó la voz *empírico* á la filosofía, y se aplicó á la escuela que niega la certeza de todo lo que no es *experimentable*, de todo lo que excede de los límites de la experiencia.—V. EXPERIENCIA.

D. y c.—*Empíricismo*, que significa carácter, conocimiento práctico, del empírico;—medicina empírica, fundada en la sola experiencia;—filosofía empírica, que solo atiende á los hechos, sin generalizarlos, sin elevarse á su ley por medio del raciocinio: sistema opuesto al *dogmatismo*.

Emporio. *Emporium*: del g. *emporeō*, yo compro, yo trafico, *mercaturam facio*. Significa plaza de comercio, lugar donde concurren para el comercio gentes de diversas naciones.

D. y c.—*Ampurias*, del l. *Emporiae*, nombre plural por la razon que hemos dicho en el artículo ATENAS (V.), y por la cual la llamó Estrabon *Diópolis* (ciudad doble), que fué una antigua y poderosa ciudad, célebre por su gran comercio, y sobre cuyas ruinas existe hoy un pueblecito denominado Castillo de San Martin de Ampurias, en la provincia de Gerona, á 5 leguas de esta ciudad y á media legua de la villa de la Escala, situado en una pequeña colina, á orillas del mar, en el golfo de Rosas.

De *Ampurias*, tomó su nombre el territorio denominado *Ampurdá* ó *Ampurdan*.

Encante y tambien Encanto. Pregon para vender alguna cosa á quien más dé, y el paraje destinado para semejantes ventas.—Viene, segun Caseneuve, del l. *in-cantum*, en-cuanto; y segun Ménage de *incantum*, d. de *incantare*, c. de *cantare*, en la significacion de pregonar, porque en los encantos se pregonan ó anuncian en alta voz los objetos que están de venta. *Encante*, pues, equivale á *in cantu*, venta hecha en-canto, es decir,

cantando, pregonando.—V. ALMONEDA, CANTAR y SUBASTAR.

Enclítica. Los gramáticos llaman *enclíticas* aquellas voces, generalmente monosílabas, que se pegan á otras á manera de aijos. Así en *ego-ne*, *virum-que*, etc., *ne* y *que* son *enclíticas*. Esta demostración viene del griego *ekkl ind*, yo inclino, por cuanto dichas palabras están como *inclinadas* y apoyadas sobre la última sílaba de la voz á la cual afectan.—V. DECLINACION.

Eneas. Nombre del famoso héroe troyano, personaje á la vez mitológico, histórico, y épico. Hijo de Vénus y de Anquises: el héroe de la *Eneida*, á quien Virgilio hace decir, con muy poca modestia por cierto.

Sum pius AENEAS, fama super aethera notus.

A bien que su mismo nombre tampoco tiene nada de modesto, pues *Eneas* está formado del g. *aineias*, el loable, el digno de elogio, de *ainein*, loar, alabar, elogiar.

Entre los romanos, era creencia comun, y casi punto de religion, mirar como autores de su raza á *Eneas* y á sus troyanos fugitivos; mas la crítica histórica ha puesto bien en claro que la grandeza romana no tuvo en manera alguna por fundador al protagonista de la *Eneida*.

Energía. Del g. *energèia*, d. de *energeò*, c. de *en*, en, y *ergon*, obra: *energeò* vale tanto como *in opere sun*, estoy activo, agitado, trabajando interiormente, causando efectos. *Energía* vale, pues, lo mismo que *eficacia*, gran actividad, fuerza interna.

d. y c. *Enérgico*, *Energúmeno* (agitado interiormente, entusiasta desmedido, colérico furioso, poseído del demonio, etc.), *Exergo* (V.), *Taurmaturgo* (V.), etc.

Enigma. *Ænigma*: del g. *ainigma*, oscuridad, formado de *ainissò*, en l. *obscurè*, loquor, cuya raíz es *ainos*, proverbio, sentencia, apólogo.

d. y c.—*Enigmático*, *Enigmatista*.

Enjambre y su a. **Exambre.** *Examen*, por *ex-agmen*, c. de *ex* y *agmen*, d. *ago*, *agis*, *agere*.—V. Acro.—*Agmen* significa un conjunto, una reunión de personas ó de cosas que son conducidas, como un ejército, una manada, etc., y *ex-agmen*, ó *agmen* con el prefijo *ex* (V.), significa una reunión, una copia de abejas que son conducidas fuera de la colmena, un *enjambre*; voz terriblemente eufonizada, sobre todo desde que la escribimos con *j*. En el *essaim* frances, en el *sciame* ó *sciame*

italiano, y en el *exám* de los catalanes, voces que no se resienten de la influencia árabe, se distingue mejor el origen latino.

d. y c.—*Enjambadera*, *Enjambadero*, *Enjamburar*, *Enjambrazon* y *Enjambrijo*.

Entomología. Del g. *entomon* (c. de *en*, entos, entre, y *temnò*, cortar), equivalente á *intersectum*, entre-cortado, y de *logos*.—V. TOMO.—Parte de la historia natural que trata de los *insectos* ó *intersectos*. El nombre *Entomología* expresa bien la conformación general de los insectos, los cuales tienen el cuerpo compuesto de piezas ó anillos articulados que vienen á formar otras tantas intersecciones.—El filósofo Bonnet encontraba dura al oído la voz *entomología*, y propuso sustituirla con la de *insectología*, voz híbrida, que los naturalistas no quisieron admitir, bien sea por esta causa, bien porque era tan poco eufónica como *entomología*.

Entre. *Inter*: en g. *entos*: preposición compositiva, y también separable, que sirve para denotar situación ó estado, *en medio* de dos ó mas cosas ó acciones. También equivale á *en*, ó á en el número de algunas cosas.—V. ENTRE en la Tabla de los prefijos.—Véase también VIENTRE en este Diccionario.

Epacta. *Epacta*: del g. *epaktos*, d. de *epagò*, añadir, introducir, c. de *epi* y de *agò*, en l. *duco*, yo guio, conduzco.—V. Acro. *Epacta*, pues, equivale á *adición*.

Epifanía. *Epiphania*: del g. *epi*, sobre, y *phainò phainein*, aparecer, lucir, brillar, manifestarse. Es la fiesta de la manifestación de Jesucristo á los gentiles, y particularmente de la adoración de los Santos Reyes.

d. y c.—*Diáfano* (de *dia*, al través, y *phainò*; que se manifiesta ó luce al través, *translucidus*, transparente), *Epifanio* (ilustre, glorioso, que se manifiesta), *Epifenómeno* (de *epi*, despues, y *phainomai*; post-fenómeno), *Fenestra* ó *Finiestra* (voz anticuada, equivalente á *ventana*: en l. es *fenestra*, en frances *fenêtre*, en catalan y en italiano *finestra*: del g. *phainò*, *phainein*, en l. *lucere*, lucir: abertura por donde entra la luz), *Fenómeno* (del l. *phænomenon*, que viene del g. *phainomai* y aparece: aparición, manifestación), etc.—V. FASE.

Epilepsia. y su a. **Epilencia.** *Epilepsia*: del g. *epilèpsia*, *epilèpsis*, d. de *epilambanò*, c. de *epi*, sobre, y *lambanò*, en l. *capiò*, coger, sobrecoger, sorprender; porque el *epiléptico* cae como sobrecogido y entra de improviso en convulsión. Esta enfermedad llevó antiguamente las calificaciones

de *morbus sacer*, *morbus herculeus*, *morbus comitialis*, *morbus caducus*, etc.; y tiene hoy los nombres vulgares de *alfercia*, *mal de corazón*, *gota coral*, *enfermedad de San Pablo*, *mal de San Juan*, etc. etc.—V. CATALEPSIA.

Epitafio. *Ephitafium*: del g. *epi*, sobre, y *taφος*, tumba, sepulcro. Equivale, pues, á *inscripción sepulcral*.

Epíteto. *Ephitheton*: del g. *epithètos*, añadido, adjunto, *ad-positum* ó *appositum*. *Epithètos* se c. del prefijo *epi*, sobre, junto, á, y del verbo *tithèmi*, poner, colocar.—V. TESIS.

Los *epítetos*, esto es, los adjuntos ó *sobre-puestos*, son aquellas partes de la expresión que indican las cualidades de las cosas, no en abstracto, sino como inherentes á las cosas mismas. Las cualidades de un objeto pueden expresarse con un adjetivo solo, ó acompañado de una modificación más ó ménos larga;—con otro sustantivo ó caso de adopción;—con algun complemento indirecto;—ó con una proposición entera de las que se llaman *incidentes*. Sin embargo, por lo comun no se llaman *epítetos* sino los adjetivos, ó solos ó modificados, y los sustantivos de adposición. Adviértase, con todo, que los adjetivos no siempre son *epítetos*. No lo son: 1º cuando unidos á un sustantivo expresan la idea total del objeto, y no indican con separación ninguna cualidad suya: 2º cuando expresan el atributo de las proposiciones. Por consiguiente, *epíteto* y *adjetivo* no siempre son una misma cosa. Muchas veces hay *epíteto* sin que haya en la frase ningun adjetivo: así en *Cervantes*, *perla de la literatura de España*, las palabras que siguen á *Cervantes* constituyen un *epíteto*, y sin embargo, ninguna de ellas es adjetiva. Y otras veces los adjetivos no son *epítetos*: así en *labio superior*, *luna menguante*, *oración fúnebre*, etc., los adjetivos *superior*, *menguante* y *fúnebre*, no son verdaderos *epítetos*.

Llámanse también *epítetos* los *cognomentos*, esto es, los apodos, mote ó sobrenombres tomados de algun defecto ó cualidad personal, ó de alguna circunstancia. En la historia son muy frecuentes los *cognomentos* ó *epítetos* dados á los monarcas y príncipes: v. gr. Alejandro el Grande, Alonso el Sabio, Felipe el Hermoso, Fernando el Católico, Fernando el Emplazado, etc.

Epoca. Los griegos, en su flexible idioma, llamaron *epochè*, punto de parada, de detención, de *epechein*, detener, parar, á los grandes acontecimientos, á aquellos sucesos históricos que vienen como á completar una determinada serie de he-

chos, y en cuya contemplación *se detiene* el historiador ántes de empezar otra nueva serie.—Hoy significa una data, un punto fijo y determinado de la historia, ó del tiempo, del cual se empiezan á numerar los años.

Epopéya. Del g. *epos*, palabra, verso, formado de *epò*, yo hablo, digo, cuento ó relato, y *poieò*, yo hago ó fabrico. La *epopeya* es una *narración en verso*, un poema, pero no un poema cualquiera, sino un poema que describe la acción más ilustre de un héroe ó de un alto personaje.

d. y c.—*Epico* está también formado de *epos*, palabra, verso, discurso: pero un poema épico, *poema epicum*, no es un poema cualquiera, sino una *epopeya*, tal como la acabamos de definir. Aconteció á esta voz lo que á la l. *oratio*, que en un principio significaba *discurso*, un discurso ó plática cualquiera, y luego pasó á significar tan solo un *discurso de aparato*, pronunciado en público y en ocasiones solemnes.

Erpetología y mejor **Herpetología.** Del g. *herpetos*, reptil, formado de *herpein*, reptar, arastrarse, y de *logos*. Nombre dado por los naturalistas á la parte de la zoología que trata de los reptiles.—Del g. *herpein* formó el l. *serpere*, sustituyendo la sibilante *s* á la *h* ó aspiración, y *repere*, anteponiendo la *r* á la *e*, ó sea cometiendo una metátesis. Entre *serpere* y *repere* hay la diferencia de que *serpuit*, los animales que carecen de piés ó patas (las serpientes, por ejemplo), y *repuit* los que tienen los piés pequeños ó las patas cortas (como las tortugas, las lagartijas, etc.). Del supino *reptum*, de *repere*, se formó el frecuentativo *reptare*. Y hé aquí cómo *erpetología* nos ha llevado á una familia que cuenta los siguientes:

d. y c. *Herpes* y su a. *Herpete*, *Herpético*, *Repente*, *Repentino*, etc., *Reptil*, *Serpentaria*, *Serpentear*, *Serpiente*, etc., *Sérpol*, *Sierpe*, etc., etc.

Eructar ó **Erutar.** Del l. *ructare* ó *ructari*, regoldar, en g. *ereugein*, en frances *roter*, en catalan *rotar* y en italiano *ruttare*. Es verbo evidentemente imitativo, segun lo comprueba la afinidad del g. *ereugein* con *rochtein*, que equivale al l. *strepere*, hacer ruido, causar estrépito; así como el nombre *ructus*, en g. *erygmos* (regüeldo), del cual se formaron los respectivos verbos, y que en frances y en catalan (*rot*) es una pura onomatopeya.

Los latinos tienen *ructare* y *eructare*; el simple significa regoldar, repetir, y el c. *eructare* (*ructare è*) que en castellano tiene fuerza de simple (86), envuelve la idea de arrojar regoldando, ó